

De la oposición al gobierno y viceversa: Auge y caída del FMLN en la posguerra

Francisco Joel Arriola¹

Resumen

Entre 2009 y 2019 se sucedieron dos gobiernos de la ex guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. Sin embargo, después de una década de derrotar al partido tradicional del empresariado hegemónico salvadoreño, el FMLN fue desplazado hasta una tercera posición por una nueva formación de derechas. En este artículo se analizan los factores que produjeron los triunfos electorales del partido de izquierda en 2009 y 2014 y aquellos otros que lo condujeron a la derrota en 2019.

Palabras Clave: Contienda Electoral; Izquierda salvadoreña; Derecha salvadoreña; Coaliciones Electorales.

Abstract

Between 2009 and 2019 two governments of the former guerrilla of the FMLN succeeded each other in El Salvador. Nevertheless, a decade after of defeating the traditional political apparatus of the Salvadoran hegemonic capital, the FMLN was displaced to a third position by a new right-wing political formation. The purpose of this article is to analyze the factors that produced the electoral triumphs of the left party in 2009 and 2014 and those that led to its defeating in 2019.

Key Words: Electoral Contest; Salvadoran Left-Wing; Salvadoran Right-Wing; Electoral Coalitions.

¹Salvadoreño. Licenciado en Sociología por la Universidad de El Salvador y Magister en Sociología por FLACSO-Ecuador. Correo electrónico: joelarrilaes@gmail.com

Introducción

El 15 de marzo de 2009, en unas elecciones históricas, la ex guerrilla del FMLN derrotó al derechista partido de gobierno, Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Después de superar una larga campaña de terror mediático patrocinada, entre otros, por ARENA, los grupos empresariales hegemónicos y los grandes medios de comunicación (Chávez, Marroquín, Martel y Vásquez, 2009; ECA, 2008; Guzmán, 2008; Montúfar, 2009), el periodista Carlos Mauricio Funes Cartagena obtuvo el 51.32% de los votos válidos (1,354,000) contra un 48.68% (1,284,588) de su opositor, Rodrigo Ávila (TSE, 2009). Aunque en segunda vuelta y con un margen aún más estrecho, el triunfo del FMLN se repitió cinco años más tarde, cuando Salvador Sánchez Cerén, un excomandante de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL)² que fungió en la gestión anterior como vicepresidente de la república y ministro de educación, se impuso sobre Norman Quijano de ARENA³.

La situación cambió para las elecciones presidenciales de 2019. En efecto, y después de una verdadera debacle electoral que arrastró a todos los partidos políticos en general y al FMLN en particular (Arismendi y Tavalera, 2018; Arauz y Labrador, 2018), el ex alcalde capitalino del FMLN Nayib Bukele y una relativamente nueva formación de derecha que se había desprendido de ARENA una década atrás arrasaron en las urnas: obtuvieron 1,434,856 votos (53.10%); en un segundo lugar, la coalición de derecha encabezada por ARENA alcanzó 857,084 votos (31.72%), mientras que en un lejano tercer lugar un solitario FMLN apenas logró agenciarse 389,289 votos (14.41%).

Este artículo tiene el propósito de analizar los factores que produjeron los triunfos electorales del FMLN en 2009 y 2014, y aquellos otros que condujeron al partido de izquierda a la derrota en 2019. Con ello se busca dar cuenta de las configuraciones causales que permitieron al más pequeño de los países del istmo centroamericano experimentar, por primera vez en su historia, una década de gobiernos de izquierda; así como contribuir a explicar las razones de la fugacidad de semejante experiencia. Para ello hemos pasado revista a tres fuentes principales de información: en primer lugar, hemos examinado las memorias especiales publicadas por el TSE y que refieren a los procesos electorales celebrados en El Salvador entre los años de 1994 y 2019; en segundo lugar, hemos revisado una serie de estudios y encuestas realizados en diferentes años (entre 1999 y 2018) por el IUDOP; por último, también hemos explorado diferentes notas, reportajes y estudios periodísticos publicados por los principales medios escritos del país.

En lo que sigue el trabajo se divide en dos apartados, cada uno de los cuales analiza, respectivamente, los factores que condujeron al FMLN a ganar los comicios de 2009 y 2014 y aquellos otros que lo llevaron a la derrota en

²Las FPL fue una de las cinco organizaciones político-militares que fundaron el FMLN en octubre de 1980. El resto fueron el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

³En la primera ronda electoral el FMLN obtuvo un total de 1,315,768 votos válidos (48.93%); ARENA alcanzó 1,047,592 (38.96%); mientras que la fórmula de Unidad -una coalición de partidos de derecha menores- se agenció apenas 307,603 (1.44%). En la segunda ronda el FMLN obtuvo el 50.11% (1,495,815) de los votos válidos, mientras que ARENA se quedó con el 49.89% (1,489,451) (TSE, 2014).

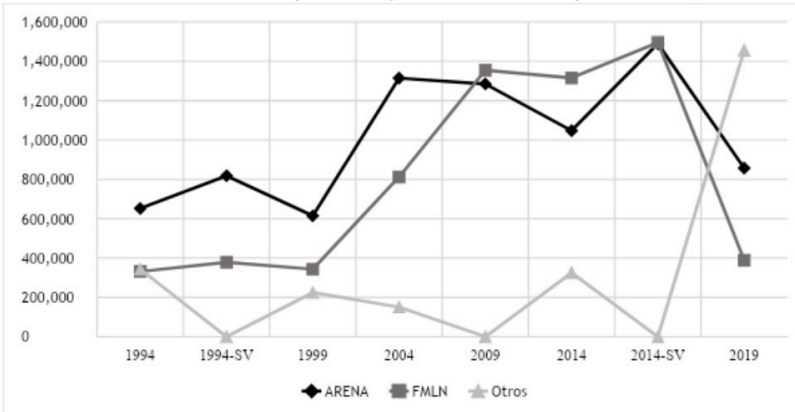
2019. El trabajo concluye argumentando que los triunfos electorales del FMLN pueden explicarse por la articulación de cuatro cadenas de factores causales: el desempeño electoral del partido de izquierda en la posguerra (1994-2015); la pérdida progresiva de legitimidad política de ARENA que siguió al deterioro económico de los últimos años de su cuarta gestión de gobierno; el impulso y la formación de una amplia coalición electoral opositora y el desarrollo de una exitosa campaña electoral por el FMLN; y la posición relativamente neutral con la que Estados Unidos enfrentó las elecciones de 2009 y 2014 en el país. La derrota del partido de izquierda en 2019, por otro lado, puede comprenderse a partir de la configuración de tres factores: el deterioro progresivo de la imagen y legitimidad políticas del partido de izquierda desde finales de 2014 en adelante; la incapacidad e insensibilidad del partido para leer de forma acertada las raíces y profundidad de semejante deterioro y, por consiguiente, su particular parálisis para enfrentar de modo efectivo la situación que se estaba gestando; y la emergencia y desarrollo exitoso de una nueva y avasalladora figura pública: Nayib Armando Bukele.

Los triunfos electorales del FMLN en 2009 y 2014

Hasta el 2018, y desde el punto de vista de la competencia electoral, el FMLN podría haber sido categorizado como uno de los principales partidos políticos con origen insurgente más exitosos de América Latina. En efecto, hasta entonces, el partido de izquierda sorteó con gran facilidad las tensiones, divisiones y rupturas internas (Sáenz de Tejada, 2007; Yañez, 2014), se hizo del control de un número grande de gobiernos locales y curules legislativos, se constituyó en el principal partido de oposición (1994-2009) y posteriormente en partido de gobierno (2009-2014) y logró permear una buena parte de la alta dirección del aparato estatal en general. Al observar el desempeño electoral del FMLN en la posguerra esta tesis se confirma: el partido de izquierda logró acumular, progresivamente y sin excepción hasta 2018, una gran cantidad de simpatías electorales.

De hecho, como puede verse en el gráfico 1, en su primera participación en unas elecciones presidenciales (año de 1994) el FMLN obtuvo apenas 331,629 votos válidos; cantidad que duplicó una década más tarde, en las elecciones presidenciales de 2004, cuando alcanzó un total de 812,519 votos válidos. Dos décadas después de su debut en la vida electoral, la cantidad de votos recibidos se cuadruplicó, alcanzando la histórica cantidad de 1,354,000 votos en 2009 y 1,495,815 votos en la segunda ronda electoral de 2014. Es decir, en 20 años el partido de izquierda incrementó su caudal electoral en más de un millón de votos. En las elecciones legislativas se observa un patrón de crecimiento similar, aunque menor (ver gráfico 2). En efecto, en 1994, también sus primeras elecciones parlamentarias, el FMLN consiguió 287,811 votos válidos; esta cantidad se duplicó en 2006, cuando obtuvo 785,072 votos válidos. En 2009 alcanzó su máximo histórico y logró posicionarse como la primera fuerza política del país, al obtener 943,936 votos válidos.

Gráfico 1. Votos válidos recibidos por ARENA y FMLN en elecciones presidenciales, 1994-2019*

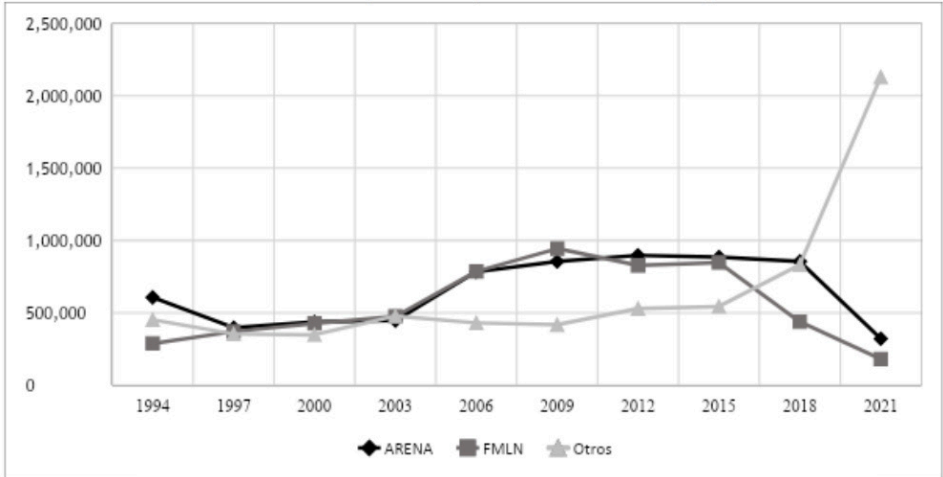


Fuente: Elaboración propia con base en TSE (1994; 1999; 2004; 2009; 2014; 2019).

* SV = Segunda vuelta electoral. En el caso de las elecciones de 1994 y 1999 para el FMLN y de 2014 y 2019 para ARENA, se incluyen los votos de las coaliciones electorales.

Estos éxitos del FMLN en el campo de la democracia formal (y particularmente la progresiva acumulación de simpatías electorales durante el período de posguerra) fueron la base que permitió al partido de izquierda disputar efectivamente el control del poder ejecutivo a ARENA. En efecto, es difícil imaginar que el FMLN habría logrado triunfar en las elecciones presidenciales de 2009 y 2014 sin esta acumulación electoral, sobre todo porque, a diferencia del triunfo de Nayib Bukele y GANA en 2019, la victoria del partido de izquierda no tuvo a su base una crisis generalizada del sistema de partidos políticos en general, ni la quiebra catastrófica de ARENA en particular. No obstante, desde la segunda mitad del cuarto período de gobierno de ARENA (y particularmente desde el 2008 en adelante) la economía nacional tendió a deteriorarse y la legitimidad política de ARENA a decaer, aunque solo en términos relativos; el FMLN y la amplia coalición opositora nucleada a su alrededor aprovecharon esta situación y favorecieron, en ese sentido, una voluntad de cambio político que ya empezaba a gestarse en la población.

Gráfico 2. Votos válidos recibidos por ARENA y FMLN en elecciones legislativas, 1994-2021



Fuente: Elaboración propia con base en TSE (1994; 1997; 2000; 2003; 2006; 2009; 2012; 2015; 2018).

Hasta mediados de los años noventa la economía salvadoreña gozó de un crecimiento económico positivo de un promedio del 5% anual, así como de cierta estabilidad macroeconómica, principalmente en lo que refiere al sostenimiento de un superávit en el gasto de cuenta corriente (Lara, 2003). Sin embargo, el modelo asentado en las privatizaciones y en profundos procesos de liberalización financiera y reducción del Estado (Arias, 2008) comenzó a mostrar síntomas de agotamiento ya en la segunda mitad de la década de los noventa, cuando el superávit se convirtió en déficit y el crecimiento descendió a niveles oscilantes entre el 2% y el 3% (Lara, 2003). El abandono del agro, la firma de inequitativos Tratados de Libre Comercio, la dolarización y, en general, los procesos de transnacionalización de la economía profundizaron esta tendencia negativa (Arias, 2010; 2012). Más específicamente, desde la segunda mitad de la administración de Elías Antonio Saca, el cuarto y último gobierno de ARENA, la economía empezó a mostrar síntomas claros de desaceleración, situación que se agravó hacia finales de 2008 y durante todo el 2009, cuando los efectos de la crisis mundial se hicieron sentir en el país. Ramos, Loya y Arteaga (2009: 416-417) resumen del siguiente modo la situación económica de El Salvador al cierre de 2008:

En materia propiamente económica, durante el 2008, la economía dio muestras de estar perdiendo dinamismo, no solo por los efectos de la reducción de consumo por el alto precio del petróleo y los alimentos, sino porque comenzaron a sentirse los efectos de la crisis financiera internacional (...). La inflación anual en la segunda mitad del año se estimó en 9%, superando el 3,7% registrado al mismo periodo de 2007 (...). La reducción en el consumo impactó en el sector industrial, pues en el mes de septiembre, el Índice de Volumen de la Producción Industrial había cerrado con un decrecimiento del 0,51%. En el sector de exportaciones, pese

a un aumento de 19,4% en el primer trimestre movido por exportaciones no tradicionales y maquila, estas descendieron un 9% en el segundo trimestre y un 6,23 por ciento en el tercero. Todo ello provocó que, al cierre del año, al menos cuatro fábricas maquileras concluyeran actividades y otras diez realizaran recortes de personal, dejando cuatro mil plazas cesantes (...). Las remesas familiares, por su lado, mostraron un proceso de desaceleración de su crecimiento. Del crecimiento de 17.3% en 2006, pasó a 7,7% en 2007 y a un 5,3% en 2008.

En el mismo sentido, en un estudio publicado solo unas semanas antes de las elecciones presidenciales de marzo de 2009, Manuel Delgado y Melissa Salgado (2009: 24) señalan:

Para enero de 2009, las exportaciones de El Salvador habían caído un 5.5%. Dicha caída fue causada principalmente por la disminución de las exportaciones de maquila (-22.7%), seguido de las exportaciones de azúcar (-8.3%) y por las exportaciones tradicionales (-1.9%). Para febrero de 2009, el ritmo de crecimiento de las remesas familiares había decaído en 8.1%.

El deterioro de la economía influyó negativamente en la legitimidad política de ARENA y del gobierno central en general. En efecto, aunque una revisión comparada de la evaluación de los salvadoreños hacia las últimas tres administraciones gubernamentales (IUDOP, 1999; 2004; 2009) apenas arroja evidencia significativa del desgaste de ARENA, una encuesta realizada por el IUDOP entre el 13 y el 22 de septiembre de 2008 refleja una clara pérdida de legitimidad del partido de derechas y da cuenta de un movimiento positivo en la voluntad de cambio político de la población en general (gráfico 3 y tabla 1). Así, como puede verse en la tabla 1, para septiembre de 2008 más del 60% de la población pensaba que ARENA no debía seguir gobernando el país, mientras más del 87% opinaba que el país necesitaba un cambio de rumbo y más del 92% pensaba que era necesario hacer algunas reformas o cambiar por completo “el sistema social como tal”.

En todo caso, el FMLN y las fuerzas que se nuclearon a su alrededor en el marco de la campaña presidencial de 2009 aprovecharon (y potencializaron) el deterioro económico, la pérdida de legitimidad de ARENA y el crecimiento de la voluntad de cambio político de la población a través de la construcción de una amplia y heterogénea coalición electoral, por un lado, y la ejecución de una exitosa e inédita campaña electoral, por el otro. El sostenimiento y la reproducción (reformulada) de este tipo de coalición multisectorial fue también una pieza clave para el triunfo de Salvador Sánchez Cerén en las elecciones de 2014 y el afianzamiento del FMLN en el poder ejecutivo un lustro más.

En efecto, junto a la elección de Mauricio Funes como presidenciable en el 2007, el FMLN impulsó la construcción de una amplia coalición opositora que robusteciera el alcance electoral de su propuesta; esta coalición resultó ser una pieza fundamental en el triunfo del partido de izquierda en el 2009, aunque en el proceso el partido de izquierda debió ceder importantes espacios

de poder en la composición posterior del gabinete de gobierno⁴. Como sea, puede considerarse que esta amplia coalición electoral estuvo compuesta por dos grandes sectores: por un lado, las organizaciones populares y sindicales vinculadas al FMLN o al pensamiento de izquierda y progresista en general y, por el otro, partidos de centroizquierda, líderes y personalidades del mundo político y académico de filiación ideológica y política diversa (el mismo Mauricio Funes salió de este círculo) y sectores empresariales marginados por el capital hegemónico salvadoreño.

Tabla 1. Opiniones de salvadoreños sobre tópicos varios, septiembre de 2008

PREGUNTA	RESPUESTA	PORCENTAJE
En general, ¿usted piensa que El Salvador va por buen camino o que necesita un cambio?	Necesita un cambio	81.3%
	Va por buen camino	10.0%
	Necesita cambiar más	5.8%
	No sabe	2.9%
¿Cree Ud. que hay que mantener el sistema social como está, hay que hacer algunas reformas o hay que cambiar las cosas totalmente?	Cambiarlo totalmente	41.6%
	Hacer algunas reformas	50.6%
	Dejarlo como está	5.0%
	No sabe	2.8%
¿Debería ARENA seguir gobernando al país o ya no debería de gobernar?	ARENA ya no debe gobernar más	58.8%
	ARENA debe seguir gobernando	33.4%
	No responde	7.8%
El candidato de ARENA está presentando un partido renovado ¿Cree usted que se trata de un cambio real o es para ganar votos?	Se trata de un cambio real en el partido	17.1%
	Es una estrategia para ganar votos	76.8%
	No sabe, no responde	6.1%
En su opinión, ¿qué pasaría si el FMLN gana las elecciones presidenciales?	Nada/seguiría igual	16.0%
	Mejoraría la situación	36.7%
	Empeoraría la situación	17.3%
	Otros	12.8%
	No sabe, no responde	17.2%
“Si ARENA gana... las elecciones, los ricos se volverán más ricos y los pobres más pobres”	De acuerdo	64.7%
	En desacuerdo	31.2%
	No sabe	4.1%

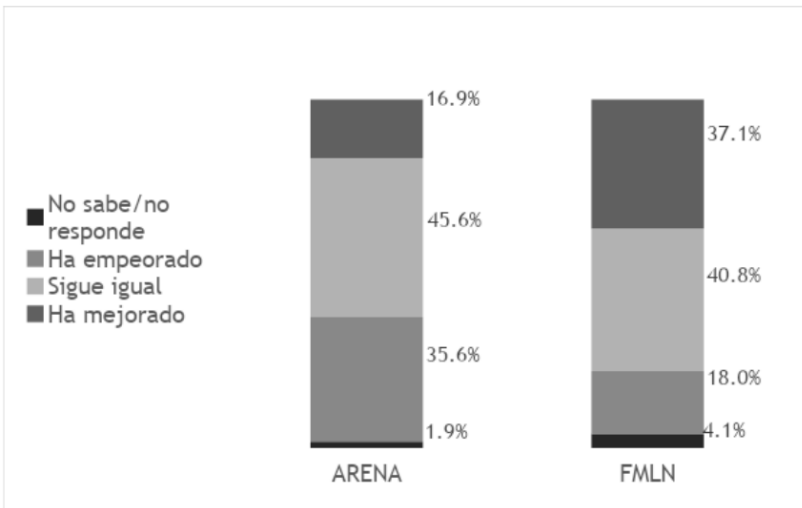
Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP (2008).

En el primer grupo se encontraron organizaciones sindicales y populares vinculadas orgánica o contingentemente al FMLN, como la Asociación Nacional de Educadores (ANDES-21 de Junio), el Movimiento Popular de Resistencia 12 de Octubre (MPR-12), diferentes sindicatos de trabajadores de la salud y de empleados del sector público en general, asociaciones de vendedores informales, entre otros. El segundo y más heterogéneo grupo, por su lado, estuvo conformado por el partido Cambio Democrático (CD) que, según dijo Funes, “no solo suma votos, voluntades, mentes, corazones (...) suma cabezas, sensatez, racionalidad, no solo para sacar a Arena del gobierno, sino que

⁴Dice Alexander Segovia (2015: 75-76), secretario técnico de la presidencia durante la gestión de Mauricio Funes: “la conformación del Gobierno [de Mauricio Funes] reflejó el balance de poder real existente en ese momento: el FMLN obtuvo una importante cuota política al contar con ministerios clave en el área social y de seguridad [hasta 2011, cuando el gabinete de seguridad fue reestructurado], y mientras que desde el dispositivo de casa presidencial se aseguró el control del área económica, de las secretarías de la Presidencia y del Ministerio de Defensa. Otros sectores políticos también obtuvieron su cuota de participación dentro del gabinete”.

para construir un gabinete donde estén representadas personas de diferentes fuerzas políticas que creen en el cambio” (Arauz, 2009) y por un aparato *ad hoc* que integró a académicos, políticos y diferentes figuras empresariales: el Movimiento Amigos de Mauricio. A este movimiento se sumaron, entre otros, David Munguía Payés, un militar retirado que ya había trabajado dentro de las Fuerzas Armadas buscando apoyo para el anterior candidato presidencial del FMLN, Shafik Handal; Alexander Segovia, el hombre fuerte de la reforma económica y política de la administración Funes. También entraron Miguel Menéndez (conocido popularmente como Mecafé), propietario de la Compañía Salvadoreña de Seguridad, S.A. de C.V, de la empresa Kawaki y de la estación de combustible Horse Power (Arauz y Valencia, 2010); Nicolás Salume, vinculado, junto su hermano Adolfo Salume, a firmas como *Mister Donut*, *Biggest*, y *Nash*, a la empresa de granos *Molinos de El Salvador (MOLSA)* y al periódico digital *Diario1* (Pineda, 2013); los hermanos Cáceres, incluido Gerardo Cáceres, propietario de la compañía de cobros Puntual S.A. de C.V; el exalcalde del municipio de Metapán por el partido PCN y copropietario de GUMARSAL, una empresa agroindustrial que, según se supo más tarde, estaría en conflicto con MOLSA por prácticas anticompetitivas, narcotráfico y lavado de dinero (Lemus y Martínez, 2014).

Gráfico 3. Percepción de los salvadoreños sobre imagen de ARENA y FMLN a septiembre de 2008



Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP (2008).

Sobre esta base heterogénea encabezada por el FMLN y el Movimiento Amigos de Mauricio se lanzó una exitosa campaña electoral que cubrió todo el territorio nacional e inundó, al igual que la campaña de ARENA, los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión. Al respecto, dice Paul Almeida (2011: 398-400):

La campaña de Funes, denominada la ‘Caravana de la esperanza’ (similar a la campaña de la ‘esperanza’ de Barack Obama), utilizó de manera inteligente los diecisiete meses de los que disponía. La caravana viajó por varios municipios cada fin de semana como un medio para transmitir el mensaje de la campaña. Los mítines se parecían a las reuniones populares de los movimientos de protesta, con las mismas consignas y cantos populares y otras que se crearon para la ocasión. La campaña de Funes también obtuvo el apoyo de varias emisoras de radio (...). Radio Mi gente, Radio Maya Visión, la ‘Caravana de la esperanza’ y un ejército de voluntarios de la campaña también distribuían y vendían canciones de protesta en apoyo a la campaña. Músicos nacionales compusieron decenas de nuevas canciones para acompañar la movilización electoral en varios ritmos populares (...). Todas estas estrategias de comunicación popular podrían verse como la superación de las deficiencias de las campañas electorales pasadas donde los partidos políticos de derecha controlaban las tres principales cadenas de televisión nacional y las ondas de radio más importantes.

Después del triunfo electoral de 2009 el FMLN y el gobierno de Mauricio Funes reprodujeron, no sin tensiones, rupturas y desplazamientos de diferente índole y profundidad, el esquema amplio y multisectorial que los había llevado a la presidencia. Los principales cambios que se experimentaron en esta coalición ahora en el gobierno se articularon alrededor de la derrota de la aspiración del FMLN por controlar la dirección estratégica de la gestión gubernamental, la cual pasó a ser gerenciada desde Casa Presidencial, donde Mauricio Funes, Alexander Segovia y los hermanos Cáceres construyeron su centro de mando y operaciones (Segovia, 2015). Otros conflictos importantes ocurrieron en 2010 y 2011 respectivamente, cuando las principales cabezas del Movimiento Amigos de Mauricio salieron de la coalición (Valencia, 2010) y el CD rompió con Funes, lo que supuso la renuncia, entre otros, de una de las reservas morales más importantes del gobierno: el Ministro de Economía Héctor Dada Hirezi (Vaquerano, 2011).

La relación con los sindicatos también tendió a tensarse. A medida que la izquierda radical (la Tendencia Revolucionaria y grupos estudiantiles radicales) retiró el apoyo crítico que había dado al gobierno, algunos sindicatos (Bases Magisteriales y SIMEDUCO, por ejemplo) rompieron con este y pasaron a ser sus férreos críticos. Al mismo tiempo, los sindicatos vinculados orgánicamente al FMLN se retiraron de las mesas sectoriales montadas por el gobierno para la gestión de asuntos gremiales específicos, en parte como respuesta al desplazamiento del FMLN por la camarilla de Funes-Segovia-Cáceres (Segovia, 2015). Apareció, del mismo modo, un nuevo actor: el partido GANA, ruptura de ARENA, quien alcanzó una alianza legislativa con el FMLN y el gobierno de Funes, lo que permitió a este último lograr la aritmética legislativa necesaria para el ejercicio de gobierno.

De esta forma se llegó al 2014. Las venideras elecciones y el ya esperado fracaso de Alexander Segovia por articular su propio proyecto político (Arauz, 2012; Carías, 2013) anunciaban la desaparición de la hegemonía de la camarilla Funes-Segovia-Cáceres y el retorno al primer plano del FMLN. En ese marco, el

primer paso del partido de izquierda fue disuadir toda posibilidad de tensiones y/o rupturas internas que le afectaran en los comicios; se nombraron para ello como candidatos a presidente y vicepresidente respectivamente a Salvador Sánchez Cerén, de la línea dura del partido, y a Oscar Ortiz, antiguo disidente y figura moderada (Arauz, 2014). Con el aparato político unificado, el FMLN se lanzó a construir nuevamente una coalición amplia, aunque con dos diferencias importantes. En primer lugar, el partido de izquierda no estuvo dispuesto esta vez a ceder espacios de ningún tipo a un actor externo; en su lugar, centralizó y hegemonizó todo tipo de alianza y apoyo electoral a su fórmula presidencial; en segundo lugar, la coalición de 2014 incluyó en mayor medida a sectores tradicionalmente cercanos al partido (sindicatos, organizaciones populares y líderes sociales), grupos empresariales de larga data y bases territoriales articuladas no solo por aspiraciones de cambio político y bienestar social, como en 2009, sino también por redes de clientelismo político.

Como en 2009, los sindicatos que apoyaron al FMLN fueron, entre otros, ANDES 21 de Junio, la Central Autónoma de Trabajadores Salvadoreños, la Confederación Sindical de Trabajadoras y Trabajadores Salvadoreños, la Federación de Asociaciones o Sindicatos Independientes de El Salvador, el Movimiento de Unidad Sindical y Gremial de El Salvador (Voces, 2013). Los intelectuales y otros líderes sociales, por su lado, impulsaron el Movimiento 5+, desde donde respaldaron la fórmula presidencial del FMLN (La Prensa Gráfica, 2013). Los sectores empresariales que se sumaron a la campaña del FMLN fueron básicamente dos: por un lado, una parte de la pequeña y mediana empresa (agricultores, pequeños industriales, transportistas de carga, propietarios de restaurantes, artesanos, pequeños maquileros, empresarios en el exterior, entre otros) aglutinada en la Asociación Salvadoreña de Empresarios por El Salvador y el Consejo Nacional de Empresarios Salvadoreños y, por el otro, sectores cafetaleros de vieja data venidos a menos tras las reformas neoliberales de principios de los noventa (Velásquez, 2018) que fueron atraídos por el FMLN a través de “el Pacto Nacional por el Café, donde el anfitrión fue Antonio Salaverría, ex-presidente del Comité Ejecutivo de ARENA (COENA), cuya iniciativa fue ahora boicoteada por su propio partido” (Ribera, 2014: 154).

Sobre esta base, y desde una posición hegemónica respecto a todos los grupos coaligados y/o que mostraron su apoyo a la candidatura presidencial del FMLN, el partido de izquierda lanzó su campaña electoral. A diferencia de 2009, el trabajo político se llevó a cabo esta vez casi únicamente a través de propaganda televisada o radial en los grandes medios de comunicación, dejando de lado aquel grandioso movimiento territorial cuando “el FMLN (...) se movilizó como un movimiento social” (Almeida, 2011: 396).

¿Qué papel jugó el gobierno de Estados Unidos ante el ascenso electoral del partido de izquierda? Para los comicios presidenciales de 2004, la administración de George W. Bush y varios congresistas republicanos buscaron por diversos medios evitar el triunfo electoral del partido de izquierda en El Salvador, por lo

que la pregunta acerca de si la política de Estados Unidos hacia El Salvador jugó algún papel en las elecciones de 2009 (sobre todo de contención del avance del FMLN) no resulta inofensiva.

En 2004, en efecto, “la administración Bush temía una victoria del FMLN (...) porque su candidato (...) se opuso abiertamente a la idea de un Acuerdo de Libre Comercio de Centroamérica [y Estados Unidos], un acuerdo que Bush esperaba firmar ese verano” (Germano, 2017: 2). En ese marco, a los espaldarazos públicos de altos funcionarios de la administración Bush hacia el gobierno de Francisco Flores (tercera gestión de ARENA) se sumaron las amenazas de deportaciones masivas y controles severos al flujo de remesas de llegar al poder el izquierdista FMLN (Germano, 2017). Así, en 2003, Dan Burton, el polémico congresista impulsor de la Ley Helms-Burton, se refería en los siguientes términos a la situación del país centroamericano:

Si el candidato del comunista FMLN asume la Presidencia de El Salvador, muy bien podría ser necesario para los Estados Unidos reconsiderar nuestra relación con El Salvador, la prolongación del TPS para los ciudadanos salvadoreños y nuestro actual apoyo para el envío de remesas a su país (Cruz, 2004).

En el mismo sentido, los congresistas Thomas Tancredo, Dana Rohrabacher y el mismo Dan Burton advirtieron al congreso de Estados Unidos acerca de la supuesta amenaza que representaba el FMLN para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Puede ser necesario para las autoridades estadounidenses -decían-, examinar detenidamente y posiblemente aplicar controles especiales al flujo de \$2,000 millones en remesas desde los Estados Unidos a El Salvador, desafortunadamente, en detrimento de mucha gente que vive en El Salvador. Bajo una presidencia del FMLN, el Gobierno estadounidense no tendría una contraparte confiable para satisfacer nuestras preocupaciones legítimas sobre seguridad nacional, especialmente aquellas sobre la amenaza representada por grupos de apoyo del FMLN como las FARC (Calderón, 2004).

En todo caso, lo más importante no fue el contenido de las declaraciones como tal, sino el impacto que causaron en El Salvador debido a la amplia difusión de las mismas que la prensa local y los grupos de derecha hicieron en el país. A ello colaboró, sin duda, el hecho de que, como le dijo posteriormente una delegada del Comité en Solidaridad con el pueblo de El Salvador (CISPES) al embajador Charles Glazer: “La embajada de Estados Unidos [en El Salvador] nunca contrarrestó esta absurda amenaza, ni clarificó la imposibilidad de que una legislación como esa fuera aprobada” (CISPES, 2008).

Ahora bien, la situación fue un tanto distinta para las elecciones de 2009. En efecto, si bien es claro que hasta el final de la administración de George W. Bush, Estados Unidos intentó favorecer electoralmente a ARENA (CISPES, 2008), al grado de realizar un fuerte trabajo de incidencia al interior del partido y del

gobierno en turno para lograr el nombramiento de un candidato presidencial con mayor popularidad (Sanz y Baires, 2011), lo cierto es que esta situación cambió con el ascenso de Barack Obama a la presidencia, cuyo primer acto para con el país fue ordenar el retiro del hasta entonces Embajador de Estados Unidos en El Salvador, Charles L. Glazer. La decisión de Barack Obama de parar el apoyo del país del norte hacia ARENA tuvo que ver no solo con la voluntad de la gestión norteamericana por distinguirse de sus pares republicanos, sino también con el hecho cierto de que durante los últimos años el FMLN y su presidencialista Mauricio Funes desarrollaron toda una política de acercamiento a la embajada de Estados Unidos (Portillo, 2010; Sanz y Baires, 2011); acercamiento al que ayudó, sin duda, la moderación política y programática que había venido experimentando el partido de izquierda en los últimos años y su decisión de impulsar una candidatura más bien cercana al ideario de reformas social y estabilidad política que la administración Obama buscaba impulsar en la región⁵.

En el Congreso de Estados Unidos también soplaron aires distintos. Como reportó un periódico local (La Prensa Gráfica, 2009):

Este 4 de marzo [de 2009], 46 congresistas firmaron una carta dirigida a la secretaria de Estado, Hillary Clinton, en la que manifiestan su preocupación por las afirmaciones del FMLN sobre un posible fraude electoral y por las implicaciones que a su juicio tendría una victoria del Frente, por sus relaciones con regímenes como el de Venezuela, Irán y Cuba. Al día siguiente, 33 congresistas más dirigieron una carta a Obama en la que expresan su preocupación por la intervención de Estados Unidos y hacen un llamado a los representantes de EUA en el país y a los miembros del Congreso a no realizar ninguna acción que pueda influenciar la decisión de los salvadoreños.

En suma, como dice Portillo (2010: 36): “Estados Unidos se mantuvo al margen”. No obstante, la neutralidad del gobierno norteamericano para con el proceso electoral de 2009 y el posterior apoyo de la gestión Obama al primer gobierno del FMLN parecen haberse prolongado solo hasta el 2015, cuando la segunda administración del partido de izquierda se acercó de forma más decidida a los gobiernos de Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Bolivia. Fue, sin embargo, el tiempo suficiente para que el FMLN pudiera contender, en este punto específico, en un terreno más equitativo contra el derechista ARENA y superar parcialmente por esa vía la campaña de terror mediático patrocinada por la derecha.

La derrota electoral del FMLN en 2019

Como hemos visto, en las elecciones presidenciales de 2014 el FMLN triunfó con apenas una escueta ventaja. Durante toda su segunda administración, la imagen del partido y del gobierno se fueron deteriorando de forma creciente, como se evidencia en los estudios de opinión pública divulgados durante el período (IUDOP, 2014; 2017a; 2017b; 2017c; 2018a; 2018b; 2019), hasta llegar a

⁵Al respecto, dice Alexander Segovia (2018: 71): “La situación para las élites económicas fue particularmente compleja durante el período de 2009-2014 debido al apoyo político que la comunidad internacional en general y Estados Unidos en particular le brindaron al primer gobierno de izquierda, sobre todo en sus objetivos de reforma social y de fortalecimiento financiero del Estado a través de la elevación de los ingresos tributarios del Estado”.

implosionar completamente en el bienio 2018-2019. Es probable que la dirección del partido y los altos funcionarios gubernamentales no lograran comprender entonces la profundidad del deterioro de su imagen pública, hecho que les condujo a administrar de un modo particularmente desastroso la situación: no solo negaron que el gobierno y el FMLN estuvieran perdiendo legitimidad ante la población, sino que acusaron de “propaganda política de la derecha” cualquier intento de discutir abiertamente la crisis en la que estaba entrando el partido de izquierda.

A mediados de 2017 el IUDOP hizo pública la Encuesta de evaluación del tercer año de Gobierno de Salvador Sánchez Cerén, Asamblea Legislativa y Corte Suprema de Justicia. En la misma, como se dijo entonces en un reporte periodístico, “el dibujo del rumbo del país, la imagen del presidente Salvador Sánchez Cerén y del partido [FMLN] aparecen en números rojos” (Arauz, 2017). Y, es que, en efecto, en su estudio el IUDOP reportó que siete de cada diez salvadoreños opinaron que el país había experimentado cambios negativos desde el arribo a la presidencia de Salvador Sánchez Cerén, nueve de cada diez dijeron que la situación general del país estaba igual o peor con el “actual gobierno”, nueve de cada diez consideraron que la economía estaba igual o peor que antes y ocho de cada diez creyeron que la delincuencia había seguido igual o había empeorado. Y lo peor: en los dos años subsiguientes esta tendencia se mantuvo (ver tabla 2). Una situación similar se observa en la evaluación del desempeño del gobierno (véase gráfico 4, con datos hasta mayo de 2019). Como lo expresó en su Boletín de Prensa el IUDOP:

Una comparación de las notas asignadas a la actual gestión gubernamental en anteriores sondeos del Iudop, muestra que esta constituye la peor calificación otorgada al actual Gobierno desde que tomó posesión en 2014 y es parte de una sostenida tendencia a la erosión de los juicios sobre el desempeño del Ejecutivo. A la vez, al comparar las notas obtenidas por sus predecesores en el tercer año de Gobierno, Sánchez Cerén obtuvo la evaluación más baja. En 1997, Calderón Sol obtuvo una nota de 4.96; en 2002, Francisco Flores fue evaluado con una calificación de 6.2; en 2007, Antonio Saca consiguió un promedio de 5.71 y en 2012, Mauricio Funes obtuvo una calificación promedio de 6.5 (IUDOP, 2017c: 1).

Dada la trayectoria del IUDOP y su filiación institucional, la respuesta esperada del FMLN a la encuesta en mención difícilmente pudo haber sido la virulenta crítica con la que el partido de izquierda intentó deslegitimar a la que antes consideraba una “encuesta seria” (Arauz, 2017). Sin embargo, la forma en que la dirección del FMLN respondió a la divulgación del estudio del IUDOP es un fiel retrato del modo en que el partido en su conjunto respondió al deterioro de su imagen pública. En efecto, como reacción a la encuesta del IUDOP y a otra más publicada en esos días por la Universidad Francisco Gavidia (Arauz, 2017), el entonces Secretario General del FMLN, Medardo González, se dirigió a la militancia del partido en un boletín específico en el que aseguraba que “las encuestas publicadas en tiempos preelectorales buscan generar opinión y percepción” (González, 2017: 1) y que, “en ese sentido, dejan de ser

instrumentos de medición y se convierten en instrumentos políticos de guerra mediática, bajo el eje específico de ‘la guerra de encuestas’” (González, 2017: 1).

“¿Cómo debemos reaccionar ante este tipo de encuestas?” (González, 2017: 2), se cuestionó Medardo González ante la militancia del partido de izquierda. Y su respuesta, que por lo demás puede ser leída ahora como un claro indicio de la debacle electoral que le esperaba al partido de izquierda en los dos años subsiguientes, no dejó lugar a dudas:

Aunque no debemos perder el tiempo queriendo interpretar los datos publicados por estas encuestas -dijo González a la militancia-, sí debemos ponerles atención, pues son útiles para detectar cuales son los ejes de estrategia que los patrocinadores de las encuestas buscan imponer, en su combate político del período. [Debemos] procurar sembrar en la población la idea de que las encuestas publicadas en época preelectoral son pura propaganda política, y que no se deje amedrentar por sus datos, pues las encuestas serias no se publican en tiempos electorales (González, 2017: 2).

El por entonces alcalde de San Salvador y militante del partido de izquierda Nayib Bukele cuestionó esta lectura al plantear que “pensar que la encuesta de la UCA es una encuesta pagada, o para favorecer a la derecha, es un síntoma grave de desconexión de la realidad” (Diario1, 2017). Bukele tenía razón; sin embargo, la dirección del partido de izquierda no escuchó a su propio alcalde y, por el contrario, el 10 de octubre de 2017, después de una serie de disputas internas, terminó expulsándolo de sus filas. Debido a la gran popularidad de Bukele y al alto posicionamiento que había alcanzado en seis años de carrera política, este hecho aceleró el deterioro de la legitimidad del FMLN y configuró un escenario electoral que auguraba resultados catastróficos para el partido de izquierda. Los augurios se cumplieron: “el FMLN sufre la peor derrota de su historia democrática”, se dijo entonces en un reportaje de la prensa local (Arauz y Labrador, 2018). Y no era para menos: el partido de izquierda perdió entonces, en apenas tres años, casi la mitad del caudal electoral que había venido acumulando en más de dos décadas y ocho curules legislativos (véase gráfico 5), situación que lo convirtió de pronto en una fuerza política irrelevante dentro del parlamento.

Por supuesto, el declive de votos recibidos por el FMLN en las elecciones legislativas de 2018 (y posteriormente en los comicios presidenciales de 2019) fue parte de un proceso de desgaste y crisis del sistema de partidos políticos en general. Y es que, en efecto, no solo ARENA y el resto de partidos políticos también cayeron abruptamente en la votación de 2018 y 2019 (TSE, 2018; 2019), sino que ya antes de los mismos comicios, según una encuesta del IUDOP (2017b), el 63.4% de los salvadoreños se habían mostrado reacios a que el FMLN siguiera gobernando el país y un número más alto, el 68.1%, opinaba que ARENA no debía volver al gobierno, inclinándose más bien en favor del surgimiento de nuevas fuerzas políticas, tanto de izquierda (59.2% a favor del surgimiento de

un nuevo partido de izquierda) como de derecha (64.7% a favor del surgimiento de un nuevo partido de derechas), que sustituyeran a los viejos aparatos tradicionales del país.

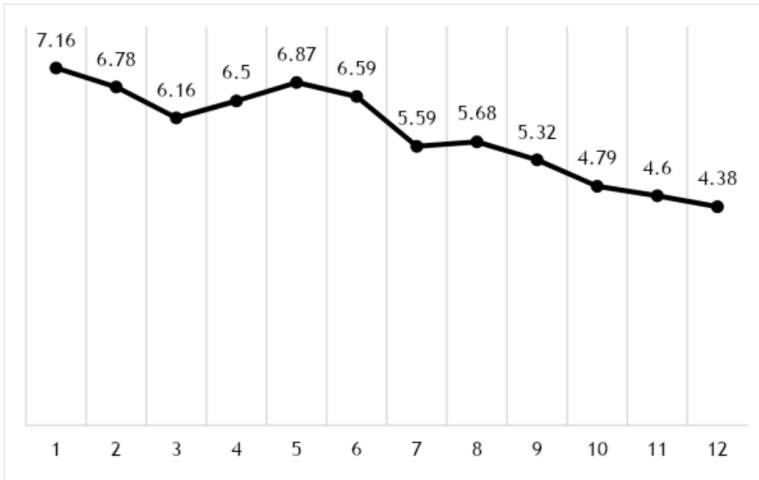
Tabla 2. Evaluación de los salvadoreños del gobierno de Sánchez Cerén, 2017-2019

PREGUNTA	RESPUESTA	PORCENTAJE		
		2017	2018	2019*
¿Ha notado algún cambio negativo desde que entró Sánchez Cerén como presidente?	Sí	70.8%	68.9%	67.4%
	No	29.2%	29.4%	30.2%
	NS/NR	0.0%	1.7%	2.4%
En su opinión, ¿el país está mejor, igual o peor desde que entró el actual Gobierno?	Mejor	10.6%	10.7%	12.1%
	Igual	32.6%	31.8%	49.3%
	Peor	56.7%	57.5%	38.6%
¿Cree usted que la situación económica del país ha mejorado o ha empeorado con el actual Gobierno?	Ha mejorado	9.1%	10.9%	10.4%
	Sigue igual	20.9%	18.8%	24.4%
	Ha empeorado	70.0%	69.3%	65.1%
	NS/NR	0.0%	1.0%	
En su opinión ¿la delincuencia ha disminuido o ha aumentado con el actual Gobierno?	Sigue igual	17.2%	12.8%	10.1%
	Ha disminuido	21.1%	16.3%	20.4%
	Ha aumentado	61.8%	70.9%	69.5%

Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP (2017b; 2018a; 2019). * Los datos de 2019 recogen la opinión global de los salvadoreños respecto al conjunto de la gestión gubernamental 2014-2019 como tal y no al desempeño del gobierno en dicho año.

Un año más tarde, en agosto de 2018, el IUDOP (2018a) registró en una nueva encuesta una serie de opiniones que reflejan de forma bastante clara la configuración del nuevo perfil político hacia el cual se estaba decantando una buena parte de los salvadoreños, de cara al desgaste de ARENA, el FMLN y los partidos tradicionales. “De las siguientes situaciones, ¿cuál cree usted que puede ayudar a que el país mejore en el futuro?”, preguntó el IUDOP a la población, encontrándose que el grueso de la misma respondió principalmente en dos direcciones: “Que otro partido gane la presidencia” (35.3% de la población) y “Que llegue a la presidencia un líder fuerte que no venga de los partidos” (35.9%). Este líder, por supuesto, tenía ya para entonces nombre y apellido: Nayib Armando Bukele. En efecto, cuando el IUDOP preguntó: “De las siguientes personas, e independientemente del partido al que pertenecen, ¿quién le parece que es el mejor candidato a la presidencia de la república: Gerson Martínez, Hugo Martínez, Nayib Bukele, Carlos Calleja o Javier Simán?”, el 51.1% dijo que Nayib Bukele, el 20.2% Carlos Calleja, el 9.8% Javier Simán (ambos del partido ARENA) y entre el 3% y el 4% mencionaron a Hugo Martínez y Gerson Martínez (ambos del partido FMLN).

Gráfico 4. Evaluación de las gestiones de gobierno del FMLN, 2009-2019

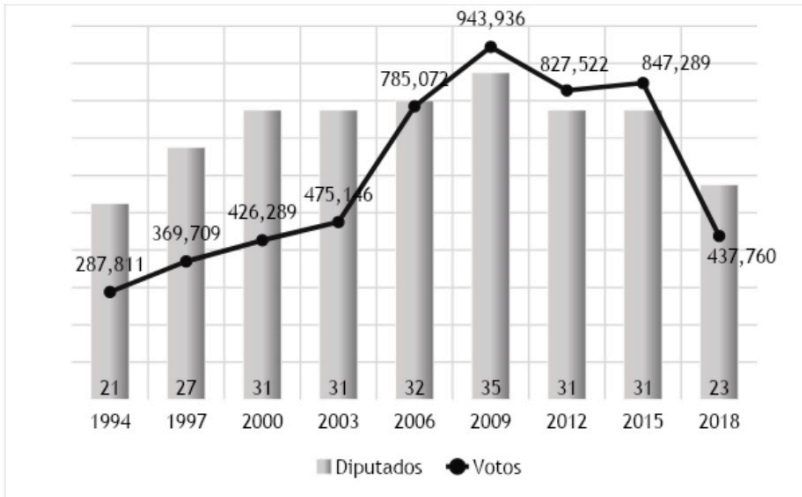


Fuente: Elaboración propia con base en IUDOP (2014; 2017c; 2018b; 2019).

¿Cuál fue la respuesta del FMLN ante la derrota electoral de 2018 y, más en general, ante un escenario político-electoral tan difícil como el reseñado? ¿Qué estrategia se trazó el partido de izquierda de cara a las venideras elecciones de 2019? La reacción inmediata del FMLN a los resultados de los comicios legislativos y municipales de 2018 fue, primero, el silencio y, después, una escueta aceptación de los resultados; a mediano plazo, no obstante, el partido de izquierda se propuso adoptar una serie de medidas (tanto a nivel de gobierno como de partido) con las cuales esperaban recuperar algo de un caudal electoral que recién se enteraban habían perdido. Estas medidas fueron: a) construir una amplia alianza electoral; b) organizar unas competitivas y transparentes elecciones internas para elegir al candidato presidencial del partido; c) reacomodar la dirección política y estratégica del gobierno; y d) ejecutar el llamado “Plan 10”.

En todo caso, las medidas adoptadas no surtieron el efecto deseado: recuperar votos. De hecho, una de ellas no logró concretarse en absoluto. En efecto, a pesar de que la 35a Convención Nacional del FMLN autorizó a la dirección del partido “para hacer pactos de coalición con partidos políticos (...) así como para negociar alianzas con sindicatos y movimientos de cara a las elecciones presidenciales del 3 de febrero de 2019” (Benítez, 2018) y que algunos dirigentes del partido acariciaron la posibilidad de una alianza con el mismo Nayib Bukele (Contrapunto, 2018), el FMLN fue incapaz de construir siquiera una mínima coalición electoral (no digamos ya una amplia coalición al estilo de 2008-2009), por lo que se presentó a las elecciones presidenciales cual secta de antemano derrotada.

Gráfico 5. Votos válidos y diputados obtenidos por el FMLN en elecciones legislativas, 1994-2018



Fuente: elaboración propia con base en TSE (1994; 1997; 2000; 2003; 2006; 2009; 2012; 2015; 2018).

Las medidas que sí lograron concretarse, por su lado, tuvieron en su mayoría efectos adversos (Cardenal, 2018). En efecto, aunque el FMLN organizó unas transparentes elecciones internas, los únicos dos aspirantes a la candidatura presidencial fueron Gerson Martínez y Hugo Martínez, dos viejos cuadros del partido con una larga trayectoria en el gobierno que difícilmente podrían haber impulsado la renovación de la izquierda partidaria que por entonces se exigió desde diferentes espacios y actores (Cardenal, 2018; Diario 1, 2018; Laínez, 2018); y más importante aún, ambos candidatos formaban parte de la camada de “políticos tradicionales” asociados a la crisis del sistema de partidos políticos en general y del FMLN en particular.

La reacomodación de la dirección política y estratégica del gobierno, aunque permitió la salida de la escena pública de un deslegitimado (véase gráfico 4) Salvador Sánchez Cerén, enarbó otra figura igualmente cuestionada: la del vicepresidente Oscar Ortiz⁶. Así, tras la derrota electoral de 2018 el vicepresidente sustituyó a Roberto Lorenzana al frente de la estratégica Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia; desde ahí, Ortiz coordinó el gabinete de gobierno y hegemonizó las decisiones fundamentales del último año de gestión presidencial del FMLN. Sin embargo, el cambio apenas parece haber sido percibido por la población como un simple reparto de cuotas de poder al interior

⁶La imagen de Oscar Ortiz se vio afectada tras descubrirse supuestos nexos empresariales de este con el presunto narcotraficante José Adán Salazar Umaña (Avelar, 2016; Labrador, 2017). En ese sentido, en su encuesta de mediados de 2017, el IUDOP (2017b) reportó que el 81.7% de la población estaba de acuerdo en que “el Vicepresidente Oscar Ortiz debería separarse de su cargo mientras se investigan sus vínculos con Adán Salazar conocido como Chepe Diablo, quien es acusado de lavar millonarias cantidades de dinero en el país”.

del partido. Otro tanto similar ocurrió a un nivel más bajo, con la remoción y permutas de ministros, secretarios de gobierno y presidentes de autónomas (Beltrán, 2018; Benítez y Laínez, 2018). Los casos más paradigmáticos en ese sentido fueron el del hasta entonces Ministro de Hacienda Carlos Cáceres, quien fue sustituido por Nelson Fuentes (hasta entonces director de Política Económica y Fiscal) y nombrado en los días subsiguientes como Embajador de El Salvador en México, con un salario superior al de su anterior cargo (Hernández, 2018); y el del hasta entonces Secretario Técnico y de Planificación de la presidencia, quien, como dijimos, fue sustituido por Oscar Ortiz, después de lo cual pasó a ocupar el alto cargo de Secretario de Comunicaciones y Gobernabilidad de la Presidencia.

Por último, a principios de abril de 2018, Salvador Sánchez Cerén, Oscar Ortiz y otros miembros del gabinete de gobierno anunciaron que se preparaba un “Plan 10”, en el cual “se han definido prioridades” de “las áreas económicas, el área social, de seguridad y el área que tiene que ver con la parte medioambiental” (Equilibrium, 2018) para ser implementadas en un lapso de 10 meses, hasta enero de 2019. En dicho Plan se plantearon una serie de gestiones y medidas económicas y sociales básicas e inmediatas tendientes a recuperar algo del caudal electoral perdido en las elecciones de 2018. Sin embargo, y a pesar de que hacia finales de enero de 2019 el gobierno reportó un cumplimiento bastante alto del Plan 10 (STPP, 2019), la ejecución del mismo no parece haber tenido una incidencia positiva en la balanza electoral de 2019. Para plantearlo de forma taxativa: cuando se lanzó el Plan 10 (no digamos ya cuando terminó de ejecutarse) la suerte estaba echada: las simpatías electorales se habían desplazado en favor de Nayib Bukele; cualquier otra medida implementada que no fuera una radical transformación del partido de izquierda no alcanzaría a inducir cambio alguno en una voluntad electoral ya para entonces fijada.

Como sea, las elecciones presidenciales se celebraron el domingo 3 de febrero de 2019. Al borde de las 3:00 p.m., en pleno silencio electoral y cuando se desarrollaban los comicios, el por entonces candidato presidencial Nayib Bukele se dirigió a la población a través de lo que dio en nombrar “operación remate”, consistente en llamar a la ciudadanía a recurrir a las urnas a votar en lo que quedaba de la jornada, asegurando que con esto se estaba garantizando el triunfo de su candidatura en primera vuelta (Bukele, 2019a). El llamado de Bukele, que fue condenado por el TSE (La Prensa Gráfica, 2019), se interpretó en aquel momento como síntoma de desesperación, pero al final del día los datos le daban la razón: su candidatura mostraba ya una tendencia clara de victoria a las ocho de la noche y pasadas de las nueve Bukele dijo en una corta conferencia de prensa, en medio de ovaciones: “podemos anunciar con plena certeza que hemos ganado la presidencia de la república de El Salvador en primera vuelta” (Bukele, 2019). Más tarde, ante una multitud que celebraba el triunfo electoral en el centro histórico de San Salvador, Bukele declaraba:

Este día es histórico para nuestro país. Este día El Salvador destruyó al bipartidismo. Este día pasamos por fin, después de 27 años de firmados los acuerdos de paz; este día 3 de febrero de 2019 pasamos por fin la página de la posguerra. Este día es histórico: hemos ganado masivamente, con más votos que ARENA y el frente (se refiere al FMLN] unidos). Este día obtuvimos más votos que todos los partidos políticos juntos y ganamos en todos los departamentos del país. Dijimos que haríamos historia y la hicimos (Bukele, 2019c).

A la par del deterioro progresivo de su imagen pública y de las decisiones equivocadas de la dirección del partido y el alto funcionariado de gobierno para corregir el rumbo y recuperar simpatías electorales, la derrota del FMLN la noche del domingo 3 de febrero se vio favorecida, sin duda alguna, por la emergencia y desarrollo de la figura de Nayib Bukele, sobre todo después de que el partido de izquierda terminara por expulsarlo de sus filas. En efecto, y aunque el ascenso de Bukele es un tema que requiere un tratamiento aparte, es indudable que la habilidad de éste para posicionarse de la mejor manera en la esfera pública (y ello tanto a nivel nacional como internacional), su sensibilidad y perspicacia para conectar con las aspiraciones y los sentidos de una población cansada de los partidos políticos tradicionales (y especialmente de ARENA y el FMLN) y aprovechar en su favor ese cansancio, su agilidad para hacerse de toda una espesa y oscura red de brókeres políticos locales y poderosos aliados internacionales (incluidos en estos últimos, el mismo Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Luis Almagro) y su destreza (y la de sus empleados y asesores) en el uso de las redes sociales, favorecieron y, en suma, catapultaron su candidatura presidencial hasta llevarlo al triunfo el 3 de febrero de 2019.

Conclusiones

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, los triunfos del FMLN en los comicios presidenciales de 2009 y 2014 pueden explicarse a partir de la articulación de una serie de factores que comienzan con la acumulación progresiva e ininterrumpida (hasta 2018) de simpatías electorales que el partido de izquierda logró conquistar durante toda la posguerra. En efecto, en los 25 años que median entre la primera participación del FMLN en elecciones y su conquista del poder ejecutivo, este triplicó y cuadruplicó, respectivamente, su caudal electoral en las elecciones legislativas y presidenciales. Esta acumulación creciente de votos le permitió al partido de izquierda no solo ir ganando gradualmente espacios de decisión importantes en todo el aparataje estatal en general (Asamblea Legislativa, Corte Suprema de Justicia, Gobiernos Locales y Ministerio Público), sino también y principalmente constituirse como la única alternativa política con posibilidades reales de desplazar del ejercicio de gobierno a ARENA y, con este, a los grupos empresariales hegemónicos del país.

Desde mediados de la última gestión de gobierno de ARENA (y principalmente desde el 2008 en adelante), cuando la situación económica nacional y la legitimidad política del partido de derecha tendieron a deteriorarse y se mostraron los primeros síntomas de que la voluntad de la población se estaba moviendo positivamente en favor de la alternancia política, el FMLN apareció como el único actor capaz de disputar efectivamente el control del gobierno a ARENA. Es difícil imaginarse que el partido de izquierda hubiera podido posicionarse, al menos en el bienio de 2008-2009, como alternativa de poder real frente a ARENA de no contar con la acumulación política de posguerra que hemos registrado en este trabajo, sobre todo porque, a pesar del deterioro económico y político de estos años a los que ya nos hemos referido, la derecha salvadoreña y los grupos empresariales hegemónicos fueron capaces de sostener un importante cantidad de votantes y encauzar en su favor el miedo y el conservadurismo político de una parte igualmente grande de la población. Los estrechos resultados electorales de 2009 y el 2014 con los que triunfó el FMLN dan cuenta de esta situación.

No obstante, en los procesos políticos previos a las elecciones presidenciales de 2009 y 2014 el FMLN estuvo lejos de ser una oposición pasiva cuya decisión fuera disputar las elecciones que se avecinaban confiando apenas en su acumulación electoral previa. En efecto, desde el 2007 en adelante el partido de izquierda se empeñó en construir una amplia y heterogénea coalición que le permitiera amplificar su proyección electoral; el primer paso dado en este sentido fue el nombramiento de un *outsider* como presidenciable, situación que permitió al FMLN construir una suerte de frente lo suficientemente amplio (desde grandes empresarios no asociados a los estrechos círculos del capital hegemónico salvadoreño hasta organizaciones laborales y populares de la izquierda radical) como para lanzar una exitosa y extendida campaña electoral de un corte profundamente territorial y mediático. Del mismo modo, la composición y dinámica de esta coalición electoral permitieron al FMLN presentar su candidatura como una fórmula moderada, alejada de su pasado guerrillero y de las figuras radicales del socialismo del siglo XXI, situación que le ayudó, sin duda alguna, a superar parcialmente una larga y tediosa campaña de terror mediático patrocinada por ARENA, la derecha salvadoreña y los grupos empresariales hegemónicos del país. Para las elecciones de 2014, la reproducción parcial (y modificada) de esta amplia coalición electoral fue también importante para el triunfo de Salvador Sánchez Cerén, sobre todo en términos de acumulación de votantes.

Por último, y aunque no es precisamente un “factor interno”, la posición relativamente neutral del gobierno de Estados Unidos respecto a la contienda electoral de 2009 y 2014 permitió al FMLN enfrentar a ARENA y a la derecha salvadoreña en un terreno un tanto más equilibrado, por lo menos en este aspecto (no en otros, como el de los medios de comunicación, por ejemplo). En efecto, y a diferencia de las elecciones presidenciales de 2004, cuando el candidato del FMLN era el ex dirigente comunista Shafik Handal, la embajada de

Estados Unidos, congresistas y altos funcionarios de gobierno no intervinieron de forma pública en favor de ninguno de los bandos en contienda. Al contrario, y una vez que el partido de izquierda triunfó en 2009, la gestión de Barack Obama apoyó los proyectos de reforma social y fiscal de la gestión Funes, en franca contradicción con ARENA y los grupos empresariales hegemónicos del país.

La derrota del FMLN a manos de Nayib Bukele y el partido GANA comienza tan temprano como en 2014, paradójicamente, el mismo año en que Salvador Sánchez Cerén ganó en segunda vuelta y por un estrecho margen las elecciones presidenciales a su contendor Norman Quijano, del derechista ARENA. En efecto, como lo muestran claramente los estudios de opinión pública del período, la imagen y legitimidad políticas del FMLN se fueron debilitando progresivamente desde finales de 2014 en diferentes áreas. Pero lo que resultó particularmente desastroso para el FMLN y que a la larga terminó configurando la profundidad histórica y política de sus derrotas electorales en 2018 y 2019 fue la actitud intelectual con la que el partido de izquierda asumió y procesó los indicios tempranos que señalaban que el FMLN y el gobierno en turno estaban cayendo negativamente ante la opinión pública en general.

En efecto, ya en 2017, por ejemplo, desde la dirección del partido de izquierda y desde el alto funcionariado de gobierno no solo se negó que se estuviera perdiendo legitimidad ante la población (ni qué hablar, por consiguiente, de la debacle que se estaba gestando), sino que se acusó de “propaganda política de la derecha” a cualquier intento de discutir abiertamente la situación crítica en la que estaba entrando el gobierno y el partido. Esta forma de enfrentar la situación se mantuvo hasta 2019. En efecto, y aunque después de la profunda derrota electoral de 2018 el FMLN y el gobierno planificaron y ejecutaron, cada uno en su ámbito de acción propio, una serie de medidas tendientes, según ellos, a recuperar parte del caudal electoral que se había perdido, lo cierto es que tales medidas no hicieron sino terminar de demostrar, ante una opinión pública cada vez más crítica con el sistema de partidos en general y con el FMLN y ARENA en particular, que la dirección del partido de izquierda no estaba dispuesta a corregir los errores que le habían costado la merma de casi la mitad de su caudal electoral en 2018.

Al deterioro de la imagen pública del FMLN y del gobierno, y a la forma en que la dirección del partido de izquierda y el alto funcionariado de gobierno gestionaron su crisis de legitimidad, se sumó otro hecho: la emergencia y desarrollo exitoso de una nueva figura carismática: Nayib Armando Bukele. En efecto, Bukele, proveniente de las filas del FMLN y la evidencia viviente del modo en que el partido de izquierda trataba de gestionar su situación, fue particularmente hábil para posicionarse en la esfera pública, conectar con la subjetividad de la población (y de los sectores juveniles urbanos en especial), explotar el cansancio de los salvadoreños para con el sistema de partidos políticos en general (y con ARENA y el FMLN en particular) y lanzar una modalidad de

organización del trabajo político basada en la operación de brókeres oscuros, redes sociales y la indefinición política e ideológica. Todos estos elementos, en suma, catapultaron la candidatura de Bukele (y, a la inversa, hundieron a sus adversarios, particularmente al FMLN) hasta llevarlo al triunfo el 3 de febrero de 2019.

Referencias

- Almeida, Paul. *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010*. San Salvador: UCA-Editores, 2010.
- Arauz, Sergi. “CD firma alianza con Funes, no con el FMLN”. *La Vanguardia El Salvador* (blog). 2 de marzo de 2009. Disponible en: <https://lavanguardiaelsalvador.wordpress.com/2009/03/02/cd-firma-alianza-con-funes-no-con-el-fmln>
- Arauz, Sergio y Daniel Valencia. “CáceresyFunes.gov.sv” *El Faro*. 08 de marzo de 2010. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201003/noticias/1303/>
- Arauz, Sergio y Gabriel Labrador Aragón. “El FMLN sufre la peor derrota de su historia democrática”. *El Faro*. 05 de marzo de 2018. Disponible en: https://elfaro.net/es/201803/eL_salvador/21617/El-FMLN-sufre-la-peor-derrota-de-su-historia-democr%C3%A1tica.htm
- Arauz, Sergio. “Los Amigos de Álex Segovia se entusiasman con 2014”. *El Faro*. 1 de octubre de 2012. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201209/noticias/9779/Los-Amigos-de-%C3%81lex-Segovia-se-entusiasman-con-2014>
- Arauz, Sergio. “Medardo González pide a sus fieles que crean en el país que el FMLN vende”. *El Faro*. 12 de junio de 2017. Disponible en: https://elfaro.net/es/201706/eL_salvador/20481/Medardo-Gonz%C3%A1lez-pide-a-sus-fieles-que-crean-en-el-pa%C3%ADs-que-el-FMLN-vende.htm
- Arauz, Sergio. “Sánchez Cerén rehabilita a los antiguos disidentes del FMLN”. *El Faro*. 28 de abril de 2014. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201404/noticias/15304/S%C3%A1nchez-Cer%C3%A9n-rehabilita-a-los-antiguos-disidentes-del-FMLN.htm>
- Arias Peñate, Salvador. *Atlas de la pobreza y la opulencia en El Salvador*. San Salvador: Talleres Gráficos UCA-Editores, 2010.
- Arias Peñate, Salvador. *Derrumbe del neoliberalismo. Lineamientos de un modelo alternativo*. San Salvador: Editorial Universitaria, 2008.
- Arias Peñate, Salvador. *La trampa de la deuda: Del sistema capitalista y la economía salvadoreña*. San Salvador: Talleres Gráficos UCA-Editores, 2012.
- Arisemendi, Arisbell y Manuel Talavera. “El partido que retrocedió 15 años”. *El Faro*. 9 de marzo de 2018. Disponible en: https://elfaro.net/es/201803/eL_salvador/21652/El-partido-que-retrocedi%C3%B3-15-a%C3%B1os.htm
- Avelar, Bryan. “Vicepresidente de El Salvador es socio del presunto líder del Cártel de Taxis”. *El Faro*. 05 de abril de 2016. Disponible en: https://elfaro.net/es/201604/eL_salvador/18337/Vicepresidente-de-El-Salvador-es-socio-del-presunto-l%C3%ADder-del-C%C3%A1rtel-de-Taxis.htm

- Beltrán, Mario. “Estos son los cambios en gabinete económico y secretarías del GOES”. *Contrapunto*. 19 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.contrapunto.com.sv/politica/gobierno/estos-son-los-cambios-en-gabinete-economico-y-secretarias-del-goes/6200>
- Benítez, Beatriz y Luis Laínez. “Vicepresidente Ortiz y Roberto Lorenzana encabezan nuevo gabinete del presidente Cerén”. *La Prensa Gráfica*. 20 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Vicepresidente-Ortiz-y-Roberto-Lorenzana-encabezan-nuevo-gabinete-del-presidente-Ceren-20180319-0120.html>
- Benítez, Beatriz. “FMLN busca coalición para enfrentar las presidenciales de 2019”. *La Prensa Gráfica*. 25 de junio 2018. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/FMLN-busca-coalicion-para-enfrentar-las-presidenciales-de-2019-20180624-0083.html>
- Bukele, Nayib. Transmisión en vivo del 3 de febrero de 2019a. Disponible en: <https://www.facebook.com/nayibbukele/videos/1201968283303071>
- Bukele, Nayib. Transmisión en vivo del 3 de febrero de 2019b. Disponible en: <https://www.facebook.com/nayibbukele/videos/1470728216397919>
- Bukele, Nayib. Transmisión en vivo del 3 de febrero de 2019c. Disponible en: <https://www.facebook.com/nayibbukele/videos/2124273624550962>
- Calderón, Julio. “Inquietud por amenaza de expulsión de salvadoreños”. *El Diario de Hoy*. 14 de marzo de 2004. Disponible en: <http://archivo.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota152.html>
- Cardenal, Rodolfo. “Cambio de color y poco más”. *Contrapunto*. 8 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.contrapunto.com.sv/opinion/tribuna/cambio-de-color-y-poco-mas/6117>
- Cardenal, Rodolfo. “Mal-administrando la derrota”. *Contrapunto*. 9 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.contrapunto.com.sv/opinion/tribuna/mal-administrando-la-derrota/6362>
- Cariás, Patricia. “Cambio Democrático apuesta por Álex Segovia para la presidencial de 2014”. *El Faro*. 24 de febrero de 2013. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201302/noticias/11137/Cambio-Democr%C3%A1tico-apuesta-por-%C3%81lex-Segovia-para-la-presidencial-de-2014.htm>
- Chávez, Nelly, Amparo Marroquín, Roxana Martel y Olga Vásquez. “Mirar, escuchar, interpretar. Crónica y reflexiones sobre el observatorio de medios en las elecciones presidenciales de 2009”. *Estudios Centroamericanos*, 719: 69-77, 2009.
- Comité de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño. “US Intervention in Salvadoran Elections Continues”. *NACLA Report on the Americas*. 10 de julio de 2008. Disponible en: <https://nacla.org/news/us-intervention-salvadoran-elections-continues>
- Contrapunto- “El trío del FMLN que pide alianza con Bukele”. 15 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.contrapunto.com.sv/politica/partidos/el-trio-del-fmln-que-pide-alianza-con-bukele/6172>
- Cruz Rojas, Álvaro. “Amenazan con cancelar TPS si se elige a Handal”. *El Diario De Hoy*. 19 de marzo de 2004. Disponible en: <http://archivo.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota147.html>
- Delgado, M. y Melissa Salgado. *Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de El Salvador*. Dinámicas Territoriales Rurales, 44. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2009.
- Diario1. “Director de Migración pide cambiar la cúpula del FMLN”. 09 de marzo de 2018. Disponible en: <http://diario1.com/politica/2017/06/nayib-bukele-descalifica-argumentos-del-fmln-contraincuesta/>

- Diario1. “Nayib Bukele descalifica argumentos del FMLN contra encuesta”. 12 de junio de 2017. Disponible en: <http://diario1.com/politica/2017/06/nayib-bukele-descalifica-argumentos-del-fmln-contra-encuesta>
- ECA. “Otra vez la campaña del miedo” *Estudios Centroamericanos*, 717: 371-377, 2011.
- Equilibrium. “Gobierno prepara Plan 10 para mejorar situación de El Salvador”. 10 de abril de 2018. Disponible en: <http://www.periodicoequilibrium.com/gobierno-prepara-plan-10-para-mejorar-situacion-de-el-salvador/>
- Germano, Roy. “Remittances as diplomatic leverage?: The precedent for Trump’s threat to restrict remittances to Mexico” *Research and Politics*, (4)2: 1-7, 2017. Doi: 10.1177/2053168017709411.
- González, Medardo. *Valoraciones y orientaciones sobre el momento político*. 2017. Disponible en: https://elfaro.net/attachment/975/Memora%CC%81ndum%20090617%20.pdf?g_download=1
- Guzmán, Nataly. “La representación mediática del período preelectoral”. *Estudios Centroamericanos*, 717: 449-45, 2008.
- Hernández Moreno, Amanda. “Exministro de Hacienda Carlos Cáceres asume como nuevo embajador de El Salvador en México”. *La Prensa Gráfica*. 14 de junio de 2018. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/internacional/Exministro-de-Hacienda-Carlos-Caceres-asume-como-nuevo-embajador-de-El-Salvador-en-Mexico--20180614-0046.html>
- IUDOP. *Boletín de prensa. Año XXVIII, No.3*. 2014. Disponible en: http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/archivos/boletin4_2014.pdf
- IUDOP. *Boletín de prensa. Año XXXI, No.3*. 2017c. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/BOLETIN-2017-3.pdf>
- IUDOP. *Boletín de prensa. Año XXXII, No. 3*. 2018b. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/Bolet%C3%ADnPoselectoral2018.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del año 2016 y sobre los Acuerdos de Paz*. 2017a. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/INFORME-141.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del cuarto año de Antonio Saca, Asamblea legislativa y Alcaldías*. 2008. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/Web/2008/Informe116.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del cuarto año de Gobierno de Salvador Sánchez Cerén, Asamblea Legislativa, Corte Suprema de Justicia y evaluación poselectoral*. 2018a. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/INFORME-145.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del gobierno de Antonio Saca, Asamblea Legislativa y Alcaldías y expectativas hacia el nuevo gobierno*. 2009. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/Web/2009/informe120.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del gobierno, alcaldías y asamblea legislativa*, 1999. 1999. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/informes1a100/informe76.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del quinto año de gobierno de Francisco Flores, Asamblea Legislativa y Alcaldías*. 2004. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/Web/2004/informe105.pdf>
- IUDOP. *Encuesta de evaluación del tercer año de Gobierno de Salvador Sánchez Cerén, Asamblea Legislativa y Corte Suprema de Justicia*. 2017b. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/INFORME-142.pdf>

- IUDOP. *Los salvadoreños y salvadoreñas evalúan el gobierno de Salvador Sánchez Cerén y demás órganos del estado salvadoreño*. 2019. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/evagob2019bolet%C3%ADn.pdf>
- La Prensa Gráfica. “Congreso EUA alerta por la elección en El Salvador”. 12 de marzo de 2009. Disponible en: <http://especiales.laprensagrafica.com/2009/transicionpresidencial/?p=5375>
- La Prensa Gráfica. “Nace movimiento en apoyo a cambios”. 13 de marzo de 2013. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Nace-movimiento-en-apoyo-a-cambios-20130313-0083.html>.
- La Prensa Gráfica. “TSE inicia proceso sancionatorio contra candidato de GANA por violar silencio electoral”. 3 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/TSE-inicia-proceso-sancionatorio-contra-candidato-de-GANA-por-violar-silencio-electoral-20190203-0282.html>
- Labrador, Gabriel. “Fiscalía investiga por lavado la sociedad del vicepresidente Óscar Ortiz y Chepe Diablo” *El Faro*. 4 de abril de 2017. Disponible en: https://elfaro.net/es/201704/el_salvador/2017/Fiscal%C3%ADa-investiga-por-lavado-la-sociedad-del-vicepresidente-%C3%93scar-Ortiz-y-Chepe-Diablo.htm
- Laínez, Luis. “Surgen nuevas voces en el FMLN que piden la renovación tras derrota electoral”. *La Prensa Gráfica*. 9 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Surgen-nuevas-vozes-en-el-FMLN-que-piden-la-renovacion-tras-derrota-electoral-20180309-0008.html>
- Lara, Edgar. “El Salvador a trece años de políticas de ajuste y estabilización económica”. *Teoría y Praxis*, 2: 29-55, 2013.
- Lemus, Efre y Oscar Martíne. “La historia del periodista Lafitte Fernández, el Cártel de Taxis y el Payaso Tontín”. *El Faro*. 9 de febrero de 2014. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201402/noticias/14610/La-historia-del-periodista-Lafitte-Fern%C3%A1ndez-el-C%C3%A1rtel-de-Taxis-y-el-Payaso-Tont%C3%ADn.htm>
- Montúfar, Julia Margarita. ¿Qué dijeron los editoriales? *Estudios Centroamericanos*, 721: 403-419, 2009.
- Paniagua Serrano, Carlos Rodolfo. “El Bloque empresarial hegemónico salvadoreño”. *Estudios Centroamericanos*, 645-646: 609-693, 2002.
- Pineda, Ricardo. “El Salvador y el capital oligárquico transnacionalizado”. *América Latina en Movimiento*. 20 de octubre de 2013. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/68328>
- Portillo Vaquerano, Edith. *Cambio ideológico en el gobierno de El Salvador y política exterior frente a Estados Unidos: giros, reformas o ajustes tras la llegada del FMLN al poder*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Argentina, tesis de maestría, 2010.
- Proceso. “Congresistas preocupados por ofertas de Xiomara Castro de llamar a Constituyente” 3 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.proceso.hn/politica/18-politica/Congresistas-preocupados-por-ofertas-de-Xiomara-Castro-de-llamar-a-Constituyente.html>
- Ramos, Carlos G., Nayelli Loya y Erika A. Arteaga. “El Salvador 2008: entre la polarización ideológica y la crisis económica”. *Revista de Ciencia Política*, 29(2): 407-428, 2009.
- Ribera, Ricardo. “El Salvador: continuidad del cambio”. En Esteban De Gori, Kristina Pirker y Carmen Elena Villacorta Zuluaga (comps.), *2014: año de elecciones El Salvador y Costa Rica: miradas sobre el orden político*. Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones, pp.150-157, 2014.

- Sáenz de Tejada, Ricardo. *Revolucionarios en tiempos de paz. Rompimientos y recomposiciones en las izquierdas de Guatemala y El Salvador*. Guatemala: FLACSO-Guatemala, 2007.
- Sanz, José Luis y Rodrigo Baires. “Los cables de la embajada”. *El Faro*. 23 de mayo de 2011. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201105/noticias/4152/Los-cables-de-la-embajada.htm>
- Segovia, Alexander. “Los movimientos sociales en El Salvador en la posguerra”. En Alexander Segovia (coord.), *Los movimientos sociales en las sociedades posbelicas. La experiencia de El Salvador*. San Salvador: FLACSO-El Salvador, pp. 61-97, 2015.
- Segovia, Alexander. *Economía y poder: la recomposición de las élites económicas salvadoreñas*. Guatemala: F&G Editores/INCIDE, 2018.
- STPP. *Plan 10 en Acción: Informe de Logros*. 2019. Disponible en: <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/capres/documents/315246/download>
- TSE- *Memoria especial. Elecciones 2015. Elecciones de diputados y diputadas al Parlamento Centroamericano, diputados y diputadas a la Asamblea Legislativa y de miembros y miembras de los concejos municipales*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2015.pdf>
- TSE. *Memoria anual de labores correspondiente a 1994 y memoria de labores de las elecciones de 1994*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-1997.pdf>
- TSE. *Memoria especial del proceso y evento electoral. Elecciones de diputados y Concejos Municipales de 1997*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-1997.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elección 2019. Elección de presidente y vicepresidente de la República*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/TSE/Documentos/Memorias-de-Elecciones/2019>
- TSE. *Memoria especial. Elección de presidente y vicepresidente de la república de 1999*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-1999.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elección presidencial 2004*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2004.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2000*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2000.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 20012. Elecciones de diputados a la asamblea legislativa y concejos municipales*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2012.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2003*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2003.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2006. Elección de diputados al parlamento centroamericano, asamblea legislativa y concejos municipales*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2006.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2009. Elecciones de presidente y vicepresidente de la república, diputados al parlamento centroamericano, diputados a la asamblea legislativa y concejos municipales*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2009.pdf>

- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2014*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2014.pdf>
- TSE. *Memoria especial. Elecciones 2018*. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/memoria-de-elecciones/memoria-elecciones-2018.pdf>
- Valencia Daniel. “Se fractura el movimiento Amigos de Mauricio Funes”. *El Faro*. 14 de febrero de 2010. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201002/noticias/1161/Se-fractura-el-movimiento-Amigos-de-Mauricio-Funes.htm>
- Vaquerano, Ricardo. “Se diluye participación de CD en el gobierno de Funes”. *El Faro*. 7 de octubre de 2011. Disponible en: <https://elfaro.net/es/201110/noticias/6154/Se-diluye-participaci%C3%B3n-de-CD-en-el-gobierno-de-Funes>
- Velazquez Carrillo, Carlos. “The reconsolidation of oligarchic rule in El Salvador: the contours of neo-liberal transformation” en Lissa L North y Timothy D. Clark (eds.), *Dominant Elites in Latin America: from Neo-Liberalism to the “Pink Tide”*. Cham: Palgrave Macmillan, pp. 149-179, 2018.
- Voces. “Sindicatos presentan propuesta de gobierno”. 2 de diciembre de 2013. Disponible en: <http://voces.org.sv/2013/12/02/sindicatos-presentan-propuesta-de-gobierno>
- Yañez, Manuel. “Rupturas y debates internos del FMLN desde los acuerdos de paz a la victoria electoral” en Esteban De Gori, Kristina Pirker y Carmen Elena Villacorta Zuluaga (comps.), *2014: año de elecciones El Salvador y Costa Rica: miradas sobre el orden político*. Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones, pp.183-192, 2014.